

JAVIER CLEMENTE ► Ex entrenador de la Real Sociedad

Ganó dos Ligas y una Copa con el Athletic, una Supercopa, perdió la final de la Copa de la Uefa en los penaltis, mandó un porrón de años

en la selección y ahora no encuentra equipo en al que entrenar una temporada seguida. Javier Clemente acaba de ser

cesado en la Real Sociedad y su única queja estriba en lo apresurado de su despido. Es único, como siempre.

«Soy el que más juega al ataque»

Xabier R. Blanco

Madrid, D16

Ha sido cesado y ya sólo piensa en encontrar equipo.

—¿Qué tal está?

—Un poco triste, pero fuerte porque son cosas que yo las entiendo. Estoy fastidiado en el sentido de que no entiendo muy bien que al quinto o al sexto partido haya ocurrido esto.

—Otra salida por la puerta de atrás, ¿no está cansado?

—No, no por la puerta de atrás no. Yo he salido de frente y derecho. Al sexto partido me parece excesivo, sobre todo porque ha sucedido después de que este equipo el año pasado salió adelante cuando estuvo casi toda la temporada para descender.

—¿Qué fallo esta vez?

—A lo equipos hay que mirarlos por la dimensión que damos respecto a los demás. Hay mucha igualdad y hay que entender que cualquiera puede estar en una zona delicada.

—Ya, pero la afición le achaca que se ha gastado 3.600 millones en refuerzos.

—Eso es falso.

—¿Cómo?

—Hombre, nos hemos gastado 3.600 millones pero hemos vendido por 2.000. Aparte, en el mes de agosto se nos ha lesionado prácticamente todos. Es decir, de los que hemos traído para fortalecer el equipo todavía no han podido jugar. El equipo que yo había formado para esta temporada todavía no lo hemos podido ver. Era un proyecto en el que yo tenía mucha ilusión pero que todavía estaba por hacerse.

—¿Que le duele que se haya impacientado demasiado pronto la afición?

—A veces la afición reacciona según lo que escucha.

—Tiene que reconocer que tiene una pasmosa facilidad para enfrentarse con todos.

—Yo lo que no trago es ante la mentira y el insulto. Me quedaré sólo, pero lucharé contra eso.

—¿Quién ha mentido?

—Bueno, se miente de muchas maneras.

—Vi como un aficionado lo ponía a escurrir en su último entrenamiento...

—Lo lamentable es que un medio informativo saque a un tío de esos que está loco. Entonces claro, qué va a decir un loco: pues locuras. Lo triste es que una televisión pueda darle pie a un loco que diga ese tipo de majaderías.

—Se trajo portero sueco que no resultó y eso es como tocar la línea de flotación de la Real ¿No cree que su tumba la cavó Asper?

—Creo que ha sido uno de los temas y además me parece injusto. A cualquier profesional hay que darle un tiempo en un



POLÉMICO. Javier Clemente se caracteriza por la visceralidad.

«La Real era un proyecto en el que yo tenía mucha ilusión pero que todavía estaba por hacerse»

puesto y en dos meses me podrían juzgar a mí de si Asper es bueno o no es bueno, pero no al cuarto partido. Ya desde el primero ha tenido la gente en contra y no me parece justo.

—¿Ficharía usted a Javier Clemente si fuese presidente?

—Depende de lo que quisiera de un entrenador.

—¿Se cree buen entrenador o está pasado de moda?

—¿Yo pasado de moda?, no. Soy un entrenador de fútbol y lo que sí sé es que si un presidente quiere fichar a un hombre fiel, identificado con el equipo y que trabaja para el club independientemente de la prensa, lo ficharía. Ahora bien, si tiene que ser un entrenador que tiene que tragar y decir amén a todo, pues no ficharía a Clemente.

—Usted nunca podrá decir «la mejor defensa es un buen ataque». ¿Igual es que no casa con el fútbol español?

—Seguramente soy el entrenador que más juega al ataque.

—¿Se dice lo contrario?

—Eso es una crítica y de mí se inventan muchas cosas.

—Ha ganado dos Ligas, una Supercopa, perdió una final de la Uefa en los penaltis, ¿cree que alguien se lo reconoce?

—Pero si yo no vivo para que me reconozcan las cosas. Yo pido que me traten como a los demás, cosa que es imposible.

—¿Es justo el fútbol?

—El fútbol sí, la gente del fútbol a veces no.

—¿Por qué ese enfrentamiento con la prensa?

—Porque están manipulados. Primero, hay mucha falsedad y segundo, soy contrario a que a que sea la única profesión del mundo de la que no se puede opinar. Si opinas en contra de un medio es una forma de cavar tu fosa. La prensa presume de libertad de expresión, excepto cuando opinas de ellos.

—¿En su carrera mandan más los disgustos o las alegrías?

—Las alegrías con mucha diferencia.

—¿Se ha olvidado de la derrota ante Chipre con la selección?

—Sí, ya me he olvidado. Me han hecho olvidar los jugadores que lleve a Chipre, que están encantados de mi comportamiento ese día.

—¿Cree que la selección de

«A mí me gustaba más mi selección que la selección de Camacho. Pero si le gusta más la suya, lo entiendo»

Camacho es mejor que la suya?

—En mi opinión no, pero como a Camacho le gusta más la suya, lo entiendo. Además, tiene que ser así.

—¿Quiere decir que la suya es más sólida?

—A mí me gustaba más la mía. Es mi gusto.

—Dijo «sí en vez de Brasil, rodamos nosotros el anuncio del aeropuerto, lo destrozamos». ¿Será capaz de morderse alguna vez la lengua?

—No.

—En la selección lo acusan de llevar a vascos y en la Real de fichar a extranjeros...

—(Se ríe) La vida es muy complicada. Piensan «qué podemos decir de Clemente para molestarle» y al final dan con algo. Pero no me preocupa.

—¿Ha pensado en dejar los banquillos?

—No, porque es lo que más me gusta.

—¿Qué va a hacer ahora?

—Pues buscar equipo.

EL PERFIL

«El Rubio»

GASPAR ROSETY



Es un buen tío que se empeña en dar imagen de duro, inalcanzable, inaccesible, imperturbable.

Pero no es así; es humano, aunque parezca lo contrario. Goza y sufre su brutal claridad de ideas, capaz de matar sus ilusiones si ello beneficia a un amigo, de vivir el fútbol como si se bebiera su propia sangre, de compartir sólo con los suyos, que son muy pocos.

Se fía «sólo» de aquellos que están en su círculo más concéntrico. Su personalidad no le impide pedir perdón cuando se equivoca pero lo obliga a castigar al rival si éste le ha hecho un daño innecesario. Nadie duda que los tiene bien puestos aunque a veces sería mejor para todos que en vez de dos, así, tuviera sólo uno y medio. Muchos sufrieron cuando aceptó dirigir a la Real Sociedad, hace poco más de un año, por su pasado en el Athletic de Bilbao, donde desarrolló su corta carrera como jugador.

Él, tan bilbaíno, tan del Athletic, tan de la gabarra... ¿Qué hacía disfrazado de «txuri urdin», permitiendo que otros convirtieran a Javier De Pedro en un nuevo «Manu» Sarabia y aceptando un reto que no le iba en blanquiazul y que al final ha dado con sus huesos fuera del estadio de Anoeta?

Hace falta ser muy comprensivo para ser amigo de Javi pero es verdad que él lo es con sus amigos, es así, con sus virtudes y sus defectos, o lo quieres o lo matas, o lo aceptas o lo sufres. Y en el fondo, qué razón puede tener alguien para criticar aquello que todos hemos aplaudido siempre, eso de ir con la verdad por delante, de dar la cara aunque te la partan, de no ser menos que ninguno, aunque el ambiente y las opiniones estén en su contra...

Desde luego, no será yo quien censure su ideología, aunque me guste discutirla con él. Seguro que hoy ha madrugado para jugar al golf en Zaráuz. «El Rubio» vale igual para el Real Madrid que para el Bergantiños. Hierro siete. Pegado a Esteban, su íntimo e inseparable, seguirá pensando que vive así, porque tiene razón. Y ambos caminarán tranquilos junto al mar del norte. Ese que tanto ama y que le gusta disfrutar siempre que puede.